



R

es joven

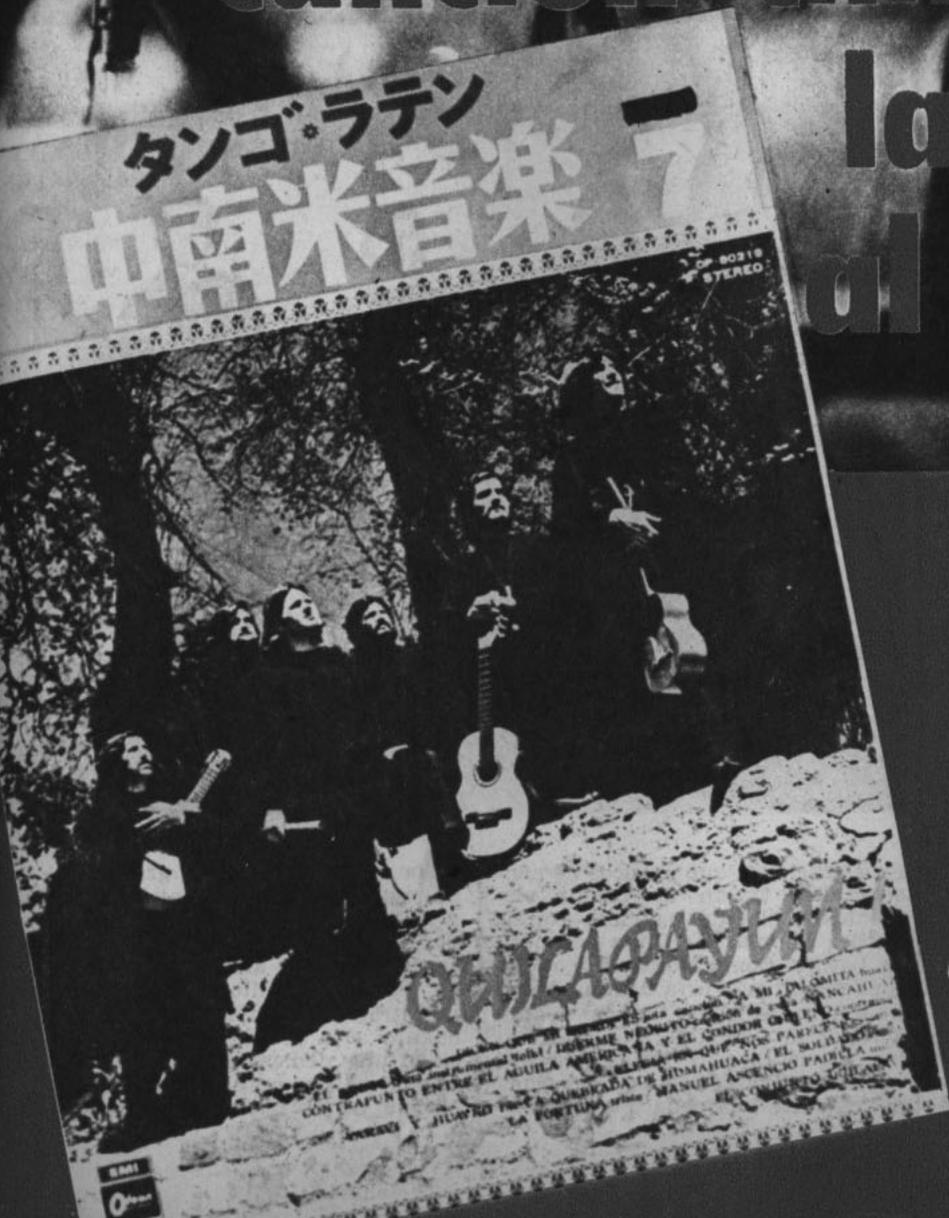
**¡FELIZ
CUMPLEAÑOS
CHILE!**

• La vuelta de Joe Cocker • ¿Sabes
cuidar tus piernas? • El hombre más
rápido de América • Los primeros
tres años • Un test y • Exija su poster.



Una
nota
de
**RICARDO
GARCIA**
Especial para
RAMONA

la nueva canción chilena da la vuelta al mundo



"Mira la batea...
cómo se menea"

Así cantaban los grupos de muchachos alemanes en las calles de BERLIN durante el Décimo Festival por la Paz y la Amistad. La canción la habían aprendido del Quilapayún. Claro, la canción es cubana, pero la letra es del Quila. Y durante el Festival, en una función especial, se presentó "Canto para una semilla", con el Inti e Isabel Parra.



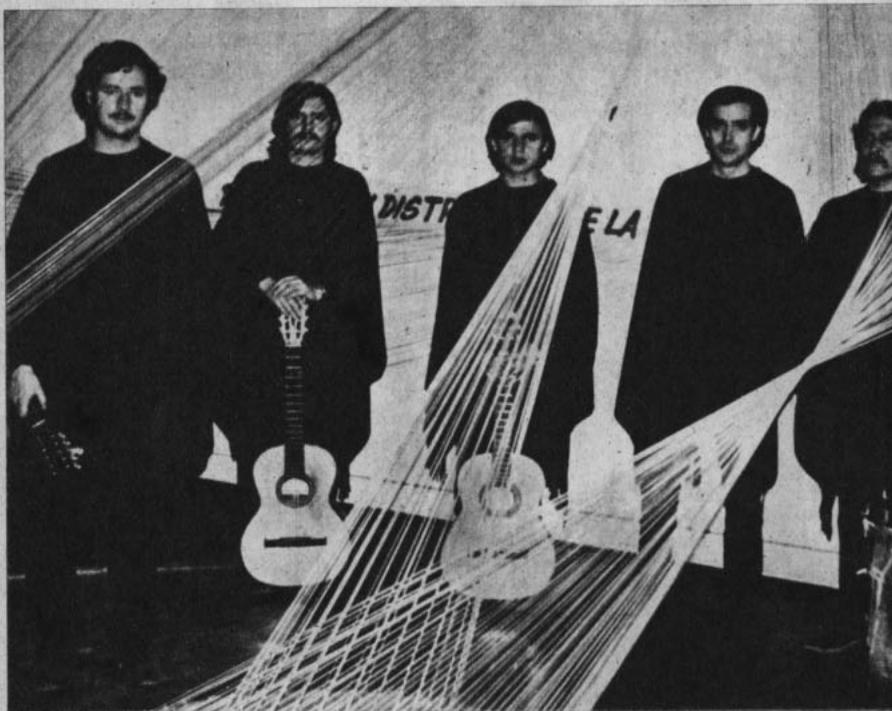
En estos días el Inti ha estado cantando en Hanoi, en Vietnam del Norte. El Quila, en Suecia. El Gitano Rodríguez, en Francia. Victor Jara regresa emocionado por el recibimiento que les dieron a sus canciones en Perú. Todo esto no hace sino confirmar el alto nivel artístico logrado por los intérpretes y compositores de ese movimiento llamado "Nueva Canción Chilena". Recuerdo que en Berlín, jóvenes franceses, alemanes, suecos, manifestaban su admiración por la obra de los compositores comprometidos chilenos. En un seminario sobre canción política, que presidió Luis Advis, tuvimos la sorpresa de comprobar hasta qué punto la nueva canción chilena es conocida y admirada. Los jóvenes de distintos países hacían preguntas, pedían consejos sobre problemas relativos a la creación popular. Porque saben que en Chile hay una fuerza creativa poderosa, y que el camino seguido ha dado sus frutos. Recientemente, en Berlín, ha sido editado también el disco del Quila con la "Cantata Santa María de Iquique". La canción de Luis Advis, "Comienza la vida nueva", está en el repertorio del Club de Octubre, uno de los clubes de canto más importantes de la RDA y acaba de ser llevada al disco por un conjunto excelente.

COMPROMISO Y CALIDAD

Si esta "nueva canción chilena", que se identifica plenamente con la lucha constante de nuestros artistas por contribuir a la victoria de la Unidad Popular durante el período preeleccionario y por su afán de ayudar al proceso, más tarde ha alcanzado un alto nivel de creación, si, principalmente, los intérpretes logran igualmente una gran calidad, ¿por qué se viene hablando tanto de una crisis, de una desorientación y de una falta de renovación en la parte creativa?

Hay quienes lo niegan terminantemente, pero es preciso reconocer que muchas de las críticas son fundadas. La Nueva Canción Chilena puede dar la vuelta al mundo y ser tomada como ejemplo de un buen desarrollo de lo que es o debe ser la canción política. Pero es innegable que se advierten serias limitaciones. En 1969 acuñamos el término de "Nueva Canción Chilena" cuando organizamos el Primer Festival. De entonces hasta hoy ha habido una abundante producción que ha alcanzado sus puntos más importantes en obras de gran envergadura como la "Cantata" o "La Fragua".

Compositores como Advis, Ortega, Vila, señalan una interesante



experiencia en que músicos de conservatorio tratan de fundir elementos de la música culta con la música popular de Chile y América Latina. Compositores como Victor Jara, Angel Parra, Manns, Numhauser o Eduardo Yáñez, logran aciertos de categoría. Richard Rojas, Quelentaro o Nano Acevedo, aportan valiosas obras. Hay una permanente búsqueda, pero subsis-

te la impresión de que gran parte de esa producción se aleja de la gran masa y el esfuerzo se pierde. Algunos compositores dedican excesivo interés al texto, derivando en creaciones literarias y otros muestran serias limitaciones en cuanto a la creación musical, que exige una dedicación y un estudio al cual no son muy afectos. Tal vez porque la creación está en gran

LA NUEVA CANCIÓN...



que para avanzar artísticamente carecen ya de esas armas fundamentales que son los conocimientos musicales —opinaba en otra oportunidad Luis Advis.

—Y además —opinaba un compañero trabajador—, de repente uno se aburre con unas como letanías que empiezan a cantar algunos gallos. Yo creo, compañero, que la canción tiene que ser como para que la cante uno también. Con palabras sencillas y una música pegajosa, fácil al oído.

SEVERA AUTOCRITICA

Entonces, uno se plantea estas interrogantes, y llega a la conclusión de que es preciso una severa autocrítica, un análisis de lo que se está creando, de los frutos logrados, y un intercambio de experiencias entre los propios artistas. Sobre todo cuando, por las dificultades que ha debido enfrentar nuestro Gobierno frente a las sucesivas embestidas de la reacción, no ha habido todavía la oportunidad de planificar algo tan vital como es el desarrollo de una cultura popular. El Instituto Nacional de la Cultura es algo que debe ser emprendido por los propios trabajadores de la cultura, casi sin esperar la decisión oficial.

Finalmente, ¿debemos seguir utilizando el término de "nueva canción chilena"? ¿O debemos buscar otro que refleje mejor lo que es hoy este movimiento? Si analizamos las obras de la mayoría de nuestros compositores, veremos que ellas se han abierto a influencias de todo orden. Que lo "chileno" también está sujeto a análisis. Las obras más populares de la "Nueva Canción" señalan claras influencias de la música folklórica argentina, del altiplano, de canciones norteamericanas o inglesas, venezolanas o cubanas. El término ha sido rebasado en sus límites, y hay muchos compositores que piensan que ya no debe mantenerse el creador limitado solamente a la utilización de elementos folklóricos latinoamericanos. La música de rock es un elemento que se introduce con fuerza en la sensibilidad de las nuevas generaciones. El tema fue motivo de discusiones en un seminario realizado durante el festival en Berlín, y todo esto bien podría ser motivo de una discusión amplia que RAMONA propone a los intérpretes y autores de esta "Nueva Canción" que, pese a todas las críticas, puede enorgullecernos porque realmente señala un camino a muchos otros pueblos. En Europa, en Oriente, en nuestra América, dondequiera que sea, la presencia de nuestra canción popular comprometida muestra su extraordinario poder creativo.



medida sujeta al acontecer diario, a la lucha permanente.

¿JUNTO AL TRABAJADOR?

Muchos compositores acusan una falta de contacto real con los problemas del campesino o del trabajador industrial al cual pretenden interpretar. Todo esto hace pen-

sar a muchos en un estancamiento del cual resulta difícil salir.

—Eso es claro —me decía Patricio Castillo—. Hay una gran cantidad de músicos jóvenes y compositores que están experimentando formas nuevas, buscando, pero, desgraciadamente, como no pertenecen a partidos políticos, quedan al margen, son ignorados.

—Creo que hay compositores